



Dimitra-Dora Teloni, trabajadora social, académica y activista griega

“Luchar por la justicia social no es algo que se logra en un día. Tienes que estar ahí y ser paciente, cuidarte y cuidar a tus compañeros, estar juntos y actuar colectivamente”.

En este número hemos tenido como objetivo discutir la idea de crítica y de trabajo social crítico desde diversas perspectivas. En nuestra sección de entrevistas, nos complace presentar nuestra conversación con la Dra. Dimitra-Dora Teloni¹, académica del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de West Attica, Atenas, Grecia. Dora es trabajadora social y activista, y participa en el movimiento de solidaridad frente a la crisis financiera y en el movimiento antirracista en Grecia. Es integrante de la Red de Acción del Trabajo Social -Social Work Action Network- desde 2004 y fundadora de la Red de Acción de Trabajo Social en su país.

Gianinna: Querida Dora, muchas gracias por conceder esta entrevista a nuestra Revista Propuestas Críticas en Trabajo Social. Me alegra tener esta conversación hoy contigo porque el objetivo de nuestra revista es promover debates sobre trabajo social crítico desde una perspectiva cosmopolita, incluyendo diversos enfoques y experiencias sobre qué significa construir nuestra profesión y disciplina en la actualidad. En Chile y en América Latina en general, no sabemos mucho sobre el trabajo social griego a pesar de que creo que tenemos muchas cosas en común (por ejemplo, la experiencia de la dictadura y sus impactos en el trabajo social, solo por decir algo). Uno de los principales problemas es que en nuestros países pocas personas hablan y leen inglés, por lo que tenemos esta barrera del idioma, que ha contribuido a un desarrollo “aislado” de los debates en trabajo social y ha inhibido los aportes que los trabajadores sociales latinoamericanos podemos hacer en otras latitudes y viceversa. Nuestra revista es bilingüe precisamente por eso, pues tiene el propósito de traducir -en el sentido amplio de la idea de traducción- y conectar debates desde perspectivas críticas alrededor del mundo.

Dimitra-Dora: Es un honor para mí, muchas gracias por considerarme. Esto es muy interesante, para ser honesta, creo que en Grecia no sabemos mucho del trabajo social en Chile. Pero también tengo la sensación de que tenemos muchas cosas en común. Sin embargo, sospecho que el trabajo social chileno es más progresista que el trabajo social

¹ Entrevista realizada vía plataforma online el 9 de octubre de 2020.

“oficial” griego. Escuché que en tu universidad haces un trabajo maravilloso. Creo que tenemos mucho que enseñarnos e intercambiar

Gianinna: Muchas gracias, Dora. Esa es la idea de estas conversaciones, intercambiar visiones y aprender mutuamente. Nos gustaría saber más sobre ti, y que nos pudieras contar sobre tu trayectoria como trabajadora social y visiones o perspectivas sobre el trabajo social en estos tiempos críticos, pensando en la posibilidad de ejercer resistencias al neoliberalismo hoy. Para comenzar, la primera pregunta es sobre ti, sobre tu carrera como trabajadora social ¿cómo llegaste a ser trabajadora social?

Dimitra-Dora: Como sabes, en Grecia la mayoría de los jóvenes rinden exámenes para ir a la universidad cuando tienen dieciocho años. No seguí esa trayectoria. Rendí estos exámenes cuando tenía veintiocho años. Estudié cuatro años en una universidad pública en Patras; en el pueblo donde nací. Estudié hasta los treinta y dos años. Después de eso, estuve trabajando en uso problemático de drogas, juventud y familia, haciendo trabajo comunitario para la prevención de adicciones. Luego trabajé con mujeres con cáncer de mama. Pero esto no fue suficiente y quería estudiar más, así que me fui al extranjero a la Universidad de Liverpool donde hice mi maestría. Mi maestría fue en Metodología de la Investigación. Y luego quise hacer un doctorado, pero no tenía mucho dinero, así que tuve que volver a Grecia, trabajar y pagar el arancel. Terminé mi doctorado y seguí trabajando con personas con cáncer. Y luego comencé a enseñar desde 2006 hasta hoy en el Departamento de Trabajo Social en Patras, y luego en el Departamento de Trabajo Social en la Universidad de West Attica en Atenas. He enseñado durante los últimos catorce años, pero también durante todos estos años estuve muy involucrada en política, sindicatos y movimientos sociales en Grecia. Esa es mi historia más o menos.

Gianinna: ¿Cómo fue la experiencia de estudiar tu doctorado en Inglaterra?

Dimitra-Dora: En realidad hice mi investigación en Grecia, se trataba de trabajadores sociales de primera línea en municipios y servicios sociales públicos que abordaban temas de pobreza y servicios sociales. Mi supervisor fue Chris Jones, es muy famoso en el trabajo social radical. Y también, en la Universidad de Liverpool conocí a Michael Lavalette, ya conoces a Michael. También estuve en 2004, cuando la Red de Acción de Trabajo Social - SWAN tuvo su primera conferencia. Fue una experiencia única estar allí y ser parte de esto. Y también conocí a Ian Ferguson durante mis estudios doctorales, y estudié con Vasilios Ioakimidis. La Universidad de Liverpool fue una oportunidad para mí en el sentido de saber más sobre el trabajo social radical, porque en Grecia nunca antes nos habían enseñado acerca de las perspectivas radicales. Empecé a estar más cerca de esos enfoques.

Gianinna: Cuando estudié mi doctorado -también lo hice en Inglaterra, pero entre 2010 y 2014- encontré un artículo sobre los impactos de las políticas de austeridad, el desmantelamiento del bienestar en Grecia y cómo las/os trabajadoras sociales se rebelaron frente al llamado del gobierno que los instaba a implementar políticas que tenían a la base principios neoliberales explícitos. Esto fue muy importante para mi investigación. El artículo que tú y tus colegas escribieron fue muy inspirador porque analizó la forma en que los trabajadores sociales, como gremio, como un actor colectivo, habían realizado actos de desobediencia civil.

Dimitra-Dora: En ese momento había muchas políticas de austeridad en Grecia que dejaban a la gente en la pobreza extrema. La crisis financiera fue la oportunidad de promover políticas neoliberales y recortes en el bienestar público, en la salud pública y los servicios sociales. Intentaron promover la privatización en todos los sectores. Desde 2011 hasta 2015 hubo grandes movimientos sociales. Estaba el Movimiento de Solidaridad, que fue muy importante porque lo que hicieron ... lo que nosotros lo hicimos ... fue muy importante. Porque muchos de los miembros del movimiento eran trabajadores sociales. ¿Y qué fue lo interesante del Movimiento de Solidaridad? Por ejemplo: como muchas personas no tenían acceso al sistema de salud pública, nosotros, desde el Movimiento de Solidaridad, creamos un sector de salud de base. Creamos lo que llamamos centros médicos. Nos organizamos en toda Grecia y proporcionamos atención primaria de salud de forma gratuita. Esto se debió a que el gobierno de derecha en ese momento decidió que las personas para tener atención primaria de salud tenían que pagar. Y la gente durante ese período no tenía dinero para pagar la salud y no tenía dinero para comprar sus medicinas, porque había mucha pobreza. Entonces, lo que hizo el Movimiento de Solidaridad fue crear estos centros médicos en los que participaron médicos, enfermeras y trabajadores sociales entre otros profesionales. Todo esto se hizo sin financiamiento de ningún tipo. No había financiamiento del gobierno y no éramos una ONG. Éramos una iniciativa de bienestar social y teníamos alrededor de 85 centros médicos en todo el país. Creamos estos centros y proporcionamos atención primaria de salud, pero el Movimiento de Solidaridad no solo hizo eso. Al mismo tiempo, luchamos y exigimos atención médica pública. En 2015, el nuevo gobierno electo de Syriza decidió proporcionar atención primaria de salud gratuita. Este giro político tuvo que ver con las luchas y presiones del movimiento solidario y los centros médicos. Este es un ejemplo de victoria.

Gianinna: Sí, ese es un gran ejemplo de cómo los movimientos sociales pueden posicionar las demandas de la gente y defender sus derechos. El riesgo por supuesto era transformar el movimiento en una nueva ONG. Ese es el riesgo que han corrido otros movimientos sociales de Europa, que cuando satisfacen las necesidades, el Estado se



retira. Es una gran conquista que hayan podido presionar como Movimiento de Solidaridad hasta el punto de que el nuevo gobierno electo haya decidido instalar un sistema de salud público y gratuito.

Dimitra-Dora: Sí, y éramos conscientes de ese riesgo que tú planteas. Y ya sabes, quienes estábamos en el Movimiento de Solidaridad también participamos en otras organizaciones y sindicatos, entonces sabíamos cómo funciona el sistema y no queríamos reemplazar al Estado, y no lo hicimos. No queríamos ser una ONG. Estuvimos allí porque había una situación de crisis y la gente pasaba hambre, sin acceso a la atención médica. Pero al mismo tiempo, éramos conscientes de que la única solución era tener un sistema de salud pública. Y queríamos un sistema de salud pública fuerte. Muchos de los miembros de los centros médicos también eran médicos, enfermeras y trabajadores sociales que también trabajaban en hospitales públicos. La mitad del día trabajaban en los hospitales y la otra mitad del día iban a los centros médicos para brindar salud de forma gratuita. Y ellos también fueron el nexo entre el movimiento social y el sistema de salud pública.

Creo que hay dos puntos de los que podemos sacar lecciones para el trabajo social. Primero, es que esta fue una iniciativa de base. No fue instalada desde arriba, sino desde abajo. Y en estos centros participaron también personas de la comunidad. Podrían estar allí, pasar tiempo allí, discutir con otras personas, discutir con el trabajador social de manera más informal, etcétera.

Y también, como segundo punto: en una investigación que realizamos en 2015 encontramos que los trabajadores sociales que participaron de estas iniciativas de salud de base gradualmente cambiaron la forma en que trabajaban en los servicios oficiales. Por ejemplo, en contradicción con los servicios oficiales, el acceso a los centros médicos era gratuito para todos: refugiados, migrantes, griegos, romaníes sin documentos de identidad. Entonces, si bien en el trabajo social oficial operaban desde la burocracia y el control, ahora en el trabajo con los centros médicos de base, los trabajadores sociales cambiaron su perspectiva hacia una lógica más emancipatoria. Y esta fue una gran fortaleza del nexo entre los servicios sociales oficiales y la lógica del movimiento social.

Otro hallazgo de esta investigación fue el hecho de que los trabajadores sociales adoptaron estrategias alternativas para trabajar con las personas, emulando las estrategias que desarrollábamos en los centros médicos de base. También empezaron a pensar en otras formas de cómo el trabajo social puede ser más cercano a la gente, más creativo en su práctica diaria y no tan burocrático y opresivo como antes.

Lo que vimos en este caso, pero también en el caso de la actividad del trabajo social dentro del movimiento antirracista, fue que esta conexión entre el trabajo social y el movimiento tenía muchos beneficios. Desde trabajo social tenemos conocimiento sobre cómo acercarnos a las personas en la comunidad, respetando y apoyando, y lo hacemos muy bien. Por ejemplo, cuando participé en el centro médico como trabajadora social, cuando estuve allí con médicos y enfermeras, les pude enseñar cómo tratar a las personas, haciéndoles entender que las personas han sufrido abusos, o tenían otros problemas sociales, por lo que el respeto y el cuidado era central. De alguna manera, les enseñé a respetar a las personas. Y de otra manera también me enseñaron diferentes formas de trabajar juntos y trabajar más políticamente.

Este es solo un ejemplo del Movimiento de Solidaridad, porque teníamos muchas otras iniciativas de solidaridad. Por ejemplo, teníamos “comidas públicas”, porque la gente pasaba hambre durante los años de austeridad, no tenían comida, así que estábamos en las plazas y cocinamos todos juntos. Hay muchos ejemplos. Había alrededor de 300 iniciativas de bienestar en Grecia sin financiación del estado o patrocinadores, la mayoría de ellas fueron creadas por la gente para la gente: por ejemplo, estructuras que ofrecían lecciones gratuitas a los niños, comida gratuita a las personas, atención médica para gratis, trabajo social gratis.

Al mismo tiempo, tuvimos un movimiento antirracista muy fuerte en Grecia, desde la década de 1990, pero durante ese período en 2015 también tuvimos una crisis de refugiados. Tuvimos una doble crisis: una crisis financiera y una crisis de refugiados. El movimiento antirracista apoyó mucho y expresó su solidaridad por un millón de refugiados que estaban en Grecia en 2015.

Gianinna: Eso es algo que también quisiera preguntarte, precisamente sobre el movimiento antirracista. Sé que hace unos días pasó algo muy importante. El tribunal falló contra la organización fascista Golden Dawn (Amanecer Dorado). Sé que tú y las/os colegas griegos han participado en mucha actividad política sobre este tema.

Dimitra-Dora: Estoy muy feliz, hace un par de días participé en una gran manifestación con SWAN-Grecia. Fue una experiencia única. Había más de 20.000 personas allí, con mascarillas y todas las medidas de seguridad. Fue un momento histórico no solo para Grecia sino también para Europa y para los movimientos antifascistas y antirracistas de todo el mundo. El Tribunal decidió que Golden Dawn es una organización criminal. En 2013 Golden Dawn, como partido político, fue elegido en el parlamento, porque era legal. Ahora es ilegal y está destruido.

Ha sido un largo camino. Debemos ser conscientes de eso. Luchar por la justicia social no es algo que se logra en un día, en un mes, en un año. Tienes que hacer eso durante años, y tienes que estar ahí y ser paciente, cuidarte y cuidar a tus compañeros, estar juntos y actuar colectivamente, porque es un largo camino antes de ver logros.

¿Y por qué digo eso? Lo digo porque este caso estuvo en la Corte durante los últimos cinco años y medio. Después de que Pavlos Fyssas -un joven, cantante griego anti-fascista- fuese asesinado por Golden Dawn, su madre y los movimientos antifascistas y antirracistas denunciaron el hecho. Y durante los últimos cinco años y medio intentaron obtener esta decisión de la Corte. Pero los movimientos antifascistas y antirracistas han luchado con Golden Dawn durante los últimos veinte años. El fascismo no es nuevo aquí.

Tomó muchos años esta lucha. Y mucha gente, incluso el gobierno de derecha dice “está bien, somos antifascistas, luchamos contra el fascismo”, pero eran mentiras. El sistema político quiere tener el fascismo y las organizaciones fascistas como Golden Dawn porque las usan, ya que son muy útiles para reforzar el capitalismo. Para decirlo de otra manera, el fascismo es una parte integral del capitalismo.

209

Por eso estamos muy contentos, porque la decisión de la Corte tardó, pero llegó. Y llegó después de muchas muertes, especialmente de inmigrantes. Porque nadie habla de las muertes de inmigrantes y refugiados por parte de los fascistas. Y esto es muy triste.

Gianinna: El costo en términos de vidas humanas ha sido muy alto. Al final hay un final feliz, pero el proceso fue desgarrador. Lo que has compartido sobre los trabajadores sociales que participan en el Movimiento de Solidaridad y los movimientos antirracistas es muy importante para pensar el trabajo social crítico hoy en día, habla del activismo como parte del trabajo social. Durante décadas, al menos en mi experiencia como estudiante hace muchos años, el trabajo social y el activismo eran presentados como dos cosas disociadas. El activismo se entendía en algunos círculos como un tipo de acción sin fundamento, como algo que nada tenía que ver con el trabajo social profesional o el trabajo social académico. Tu experiencia nos demuestra que el activismo se basa fuertemente en la teoría crítica y radical del trabajo social.

Dimitra-Dora: Viví lo mismo durante años. Trabajo como académica en la universidad, pero esto ha sido solo los últimos tres años. Todos los años anteriores no fui parte de la planta académica. Cada seis meses tenía que preparar nuevas solicitudes, nuevas conferencias y no estaba segura si iba a tener el trabajo. Por supuesto, tenía



todas las calificaciones. Pero yo también era de izquierda y miembro del sindicato. Y no fue nada bueno. Recuerdo cuando empecé a enseñar en 2006 y traje estas ideas de trabajo social radical -por primera vez, porque antes de eso, no teníamos ese enfoque- fue increíble. Vi algo en los ojos de mis estudiantes y también de mis compañeros... me dijeron “¿de qué estás hablando? ¿Qué les dices a los estudiantes sobre los refugiados, sobre LGTBQ, sobre movimientos sociales? Esto no es trabajo social”. Además, mis alumnos se sorprendieron.

También tengo que decirte que no fue nada fácil. Puede que ahora suene muy bien, porque a nivel de pregrado enseñamos trabajo social radical y crítico por primera vez en Grecia. Este también ha sido otro largo camino de lucha durante años. Sabía que iba a ser difícil, por eso también era miembro del sindicato. Enfrenté muchos problemas en mi trabajo, algunas personas me asustan “no hagas eso, porque no vas a tener trabajo el año que viene”. No fue sencillo que un día, de repente, se comenzaran a enseñar enfoques radicales y críticos en el trabajo social griego.

Necesitábamos llevar estas ideas lentamente, necesitábamos investigar sobre esto, necesitábamos publicar y participar conferencias. Eso también es parte del trabajo social crítico y radical.

Durante muchos años solo fui invitada a conferencias en el extranjero y no en Grecia. Durante muchos años no pude publicar un artículo en una revista griega. De hecho, uno de mis artículos fue rechazado porque estaba respaldado por un trabajo social radical. Es un poco divertido, pero estoy tratando de contarte cómo fue la situación. Pero poco a poco las cosas cambiaron no solo en la enseñanza sino también en la teoría y en la calle. Creamos la Red de Acción de Trabajo Social en Grecia, que promovió el trabajo social radical y crítico. Nuestra actividad fue en muchos niveles, como participar en campañas, anuncios en nuestro blog, pero también nuestra actividad incluyó la acción comunitaria desde una perspectiva radical. Por lo tanto, actuamos durante tres años en una de las comunidades más pobres de Patras (una de las ciudades más grandes de Grecia) y luchamos con los habitantes por sus derechos sociales, como la vivienda, la comunidad y el cuidado de los niños y muchos más. Para decirlo de otra manera, intentamos llevar el desarrollo comunitario radical y la acción comunitaria en el trabajo diario. Dado el aumento del racismo y las políticas hostiles contra los refugiados en Grecia y Europa, también actuamos en coalición con el movimiento antirracista. En consecuencia, el trabajo social radical fue cada vez más popular en Grecia dado que actuamos en dos niveles. Como académicos, pero también como activistas. Ahora en la Universidad enseño trabajo social radical y crítico, trabajo social, derechos humanos y



movimientos sociales. En estos cursos participan usuarios de los servicios sociales y representantes de los movimientos, y de esta manera no solo cumplimos con los estándares globales de educación en trabajo social sino que al mismo tiempo logramos reunir a estudiantes, usuarios y activistas de trabajo social. Entonces, trato de pensar y hacer cosas fuera de los muros de la universidad. Creo que esto es muy importante para el trabajo social radical en general. Necesitamos ser creativos y pensar fuera de los muros.

Y bueno, también tener humor y sarcasmo para sobrevivir en el capitalismo. No sé cómo se puede traducir esto (risas).

Gianinna: Es un tipo de resistencia, ser sarcástico y utilizar el humor como una forma de desafiar y cuestionar los discursos dominantes.

Dimitra-Dora: Sí, absolutamente. Bueno, las cosas han ido cambiando poco a poco, pero aún quedan muchas cosas por hacer.

Gianinna: Para concluir, y considerando que estamos en tiempos críticos -la pandemia, la doctrina del shock, el desmantelamiento del bienestar, y en América Latina particularmente, la regresión de los sistemas de protección social- y también que enfrentamos, como trabajadores sociales, una proceso de desprofesionalización, ¿cuál sería su mensaje para los trabajadores sociales de todo el mundo? ¿Cuál es su opinión sobre estos momentos críticos que vivimos como ciudadanos y como trabajadores sociales?

Dimitra-Dora: Es un período muy complejo porque nos sentimos muy aislados por el COVID-19 y al mismo tiempo tenemos que enfrentar muchas dificultades en nuestras familias, en nuestros trabajos y tal vez en nuestra salud, y esto también lo utiliza el capitalismo para atacar los derechos del pueblo. Creo que lo primero es nuestro análisis sobre lo que está pasando afuera y no estar aislado. Quiero decir que hay muchas formas de no estar aislado. Sobreviví a las crisis financieras y la desesperación generada por la crisis financiera, por la acción colectiva y por la solidaridad. Porque sabía que, si perdía mi trabajo, había personas que me ayudarían. Sabía que, si me amenazaban en mi trabajo, allí estaba el sindicato que me ayudaría. Sabía que tenía compañeros y colegas para compartir ideas y actuar juntos. Mi mensaje es no estar aislados. No ser competitivos. No ser individualistas en nuestros trabajos y tratar de buscar cosas que hacer con los demás. Cuidar de nuestros compañeros y pensar y actuar juntos, a través de campañas. Creo que es muy importante encontrar espacios colectivos para compartir

ideas y actuar juntos. No podemos resistir solos. Por supuesto, es importante tener una resistencia individual. Pero nos necesitamos unos a otros y tenemos que encontrar la manera. Creo que en SWAN- International, ya sabes, lo intentamos y logramos encontrar formas en estos tiempos difíciles no solo para compartir, sino también para brindar a otras personas y de esta manera tener esta conexión para el cambio social.

Gianinna: La resistencia individual es importante, por supuesto, porque tenemos que hacer frente como podamos a las barreras todos los días, pero no es suficiente. La resistencia individual es abrumadora al final. Necesitamos una red para trabajar juntos, en formas colectivas de resistencia. Pero es difícil no ser competitivos e individualistas en nuestros trabajos. La competencia individual siempre está sobre la mesa porque todo alrededor promueve esos valores. Los desafíos están relacionados con cómo ponemos en práctica los valores contrahegemónicos en las relaciones humanas a diario.

Dimitra-Dora: Estoy totalmente de acuerdo. Siempre pregunto... ¿Estoy alienada? Por favor, dímelo, porque pienso en el trabajo todo el tiempo. La alienación también está sobre la mesa para todos nosotros ¡si somos marxistas! Bueno, no es algo que les pase a otras personas. Está aquí día a día. Y creo que el mejor espejo para nosotros no es solo ser honestos con nosotros mismos, sino también ser honestos con otras personas que nos rodean. Espero que las personas a mi alrededor puedan decir 'sí, estás alienada, vuelve'. Sí, el capitalismo y los valores de la competencia y el individualismo, no es solo para los demás, también se trata de nosotros.

Gianinna: Sí, esa es una idea que me gusta porque no es binaria. No es como 'por un lado tienes a esa gente neoliberal y por otro lado nos tienes a nosotros, los que resistimos al neoliberalismo', porque también somos parte y estamos atravesadas por la racionalidad neoliberal. También la reproducimos. Si no entendemos esto, terminamos por creer que los trabajadores sociales pueden ser superhéroes. Y creo que no podemos estar más lejos de eso. Tus experiencias nos muestran esa lucha, consciente, crítica y autocrítica. Muchas gracias, Dora por compartir tus experiencias y perspectivas con nosotras.

3 de octubre 2020.



Conoce más sobre el trabajo de Dimitra-Dora:

- Documental sobre la crisis financiera en Grecia y la acción organizada desde el trabajo social "Grecia 2012: Trabajo social en la austeridad". <https://vimeo.com/39398286>
- Teloni, D. D., Dedotsi, S. and Telonis, A. (2020). Refugee 'crisis' and social services in Greece: social workers' profile and working conditions. *European Journal of Social Work*, 23 (6), pp 1005-1018. DOI: 10.1080/13691457.2020.1772729
- Teloni, D.D. (2020). Social Work and COVID-19 in Greece. In Lavalette, M., Ioakimidis, V and Ferguson, I. (Eds.), *Social Work and the COVID-19 Pandemic* (pp. 87-95). Policy Press.
- Teloni, D.D. and Mantanika, R. (2015). This is a cage for migrants: The rise of racism and challenges for social work in Greek context. *Critical and Radical Social Work*, 3(2), pp. 189-206.
- Teloni, D.D. and Adam, S. (2016). Solidarity Clinics and Social Work in the Era of Crisis in Greece. *International Journal of Social Work*, 61 (6), pp 794-808.
- Teloni, D.D. (2011). Grassroots community work for the 'unwanted': The case of Kinisi and the rights of refugees. In M. Lavalette, M. and Ioakimidis, V. (Eds.), *Social work in extremis: Lessons for Social Work Internationally*. (pp 65-79). Policy Press.



Los miembros de la Clínica Médica en Patras y la asociación griega de Social Work Action Network participamos en la huelga y manifestación exigiendo el libre acceso al sistema de atención primaria de salud en 2014, durante el período de austeridad. Traducción de la pancarta: "No desespere: Resiste - Actúa - Demanda / Centro Médico de Patras".